

## Orígenes del movimiento de oposición a la minería metálica en El Salvador

Rafael E. Cartagena\*

### Resumen

En 2005, surgió en El Salvador un movimiento social opuesto a las exploraciones de oro y metales asociados. Una de sus características ha sido su composición multisectorial, al estar liderado por organizaciones comunales, ONG de desarrollo rural, grupos ambientalistas, sectores de la Iglesia católica, entre otros. Tal diversidad da cuenta del desarrollo del socioambientalismo, es decir, de la convergencia entre una *crítica distributiva*, de la cual son portadores los movimientos sociales por la justicia social, y una *crítica ecológica*, desplegada por el movimiento ecologista.

### Palabras clave:

movimientos sociales, ambientalismo, conflictos ambientales, sostenibilidad, exploraciones mineras.

\* Investigador en ciencias sociales, especializado en temas relativos a la sociología ambiental, entre ellos, luchas y conflictos socioambientales, movimiento ambientalista. Correo electrónico: rafa.semueve@gmail.com

## Introducción

En El Salvador, así como en otros países, las luchas contra proyectos de minería metálica son un buen indicador sobre las coincidencias entre una parte del movimiento ambientalista, el movimiento social popular más amplio y un sector de las ONG afín a ambos<sup>1</sup>. Ciertamente, desde la década de 1990, no se había conformado en el país una alianza multisectorial tan amplia en torno a un asunto ambiental particular.

La primera parte del artículo ofrece un relato de cómo surgió y se desarrolló el conflicto en torno a la minería metálica entre 2005 y 2008<sup>2</sup>. La segunda parte se ocupa de la representatividad del movimiento opuesto a la minería. Luego, se sistematizan los riesgos que se derivan de la actividad minera, desde la perspectiva de las organizaciones movilizadas. Finalmente, el cierre es una reflexión teórica que propone tres categorías de análisis para comprender mejor el fenómeno del socioambientalismo, es decir, de la convergencia entre el movimiento ambientalista y otros movimientos sociales: *distribución socioecológica*, *crítica distributiva* y *crítica ecológica*<sup>3</sup>.

Las fuentes consultadas fueron, sobre todo, dirigentes y personal a cargo de organizaciones que, hacia octubre de 2006, habían hecho público su rechazo al desarrollo de la minería de oro, muchas de ellas integradas en la Mesa Nacional Frente a la Minería Metálica (en adelante “la Mesa”). En total, se entrevistó de forma individual a 18 personas, entre los años 2005 y 2008. También, se realizaron dos entrevistas colectivas con integrantes de organizaciones del departamento de Cabañas, en las que participaron más de una docena de

personas. Dichos testimonios se complementaron con algunos documentos elaborados por las organizaciones de la Mesa. Adicionalmente, se consultaron medios de prensa y algunos informes hechos públicos por las empresas mineras involucradas.

## 1. Origen y desarrollo del conflicto en torno a la minería metálica

El movimiento de oposición a la minería metálica surgió de manera simultánea en Chalatenango y Cabañas, pero de manera independiente en cada departamento, según el estado de avance de las exploraciones mineras y, sobre todo, las particularidades históricas y sociopolíticas de cada uno.

### 1.1. Los proyectos mineros en Chalatenango y Cabañas

El cantón San Francisco, de San Isidro, Cabañas, ha sido el centro de las exploraciones de El Dorado, un proyecto de minería de oro subterránea, en el mismo sitio donde ya funcionó una mina en las décadas de 1940 y 1950 (Henríquez, 2008, p. 12; Pereira, 2006, entrevista). Los estudios para reabrir la mina comenzaron en 1993, y en 2002 la concesión de exploración fue adquirida por la canadiense Pacific Rim Mining Corp. (Henríquez, 2008, p. 17), empresa que extendió las exploraciones a los municipios de Sensuntepeque y Guacotecti. Pacific Rim suspendió sus actividades en 2008 y presentó una demanda contra el Estado salvadoreño, pues no logró la aprobación del Estudio de Impacto Ambiental (EIA) para su proyecto.

Chalatenango, en cambio, carece de antecedentes mineros, por lo que allí las

1. Por ejemplo, véase el caso de la lucha contra la minería en Costa Rica durante la década de 1990 (Cartagena, 2000), y de los movimientos surgidos en Guatemala, Honduras y Nicaragua (Hurtado, 2007).
2. El artículo no se extiende en eventos más allá de los primeros meses de 2009. Han quedado fuera del relato y del análisis hechos posteriores, como el asesinato de tres personas en el departamento de Cabañas, crímenes que se atribuyen al activismo que las víctimas desarrollaban en contra de la minería metálica.
3. Específicamente, se ha usado el término “socioambientalismo” para hablar de “los movimientos sociales influenciados por el ambientalismo” (Viola, 1992). Aquí se propone comprender el socioambientalismo como la influencia mutua entre ambientalistas y otros sectores del movimiento social.

exploraciones están en una etapa menos avanzada. Hasta agosto de 2007 eran seis los municipios cubiertos por igual número de licencias de exploración en el departamento (Au Martinique, 2006; Henríquez, 2008, p. 17). De todos los proyectos en Chalatenango, son las concesiones adyacentes de Potonico y Ojo Blanco las más exploradas. La compañía canadiense Au Martinique Silver Inc. —rebautizada Aura Silver Inc. en 2006— se hizo cargo de dichas exploraciones en 2004. De acuerdo a Martinique, la exploración sería de tipo subterránea, igual que en El Dorado (Beltrán, 2006).

Si bien existen concesiones de exploración minera en otros departamentos del país, han sido los dos proyectos mencionados los que han motivado el origen y desarrollo del movimiento de oposición a la minería en El Salvador<sup>4</sup>.

## 1.2. El contexto sociopolítico local

La zona norte y oriente de Chalatenango presenta una fuerte cohesión social y política, resultado de una larga historia de organización campesina y comunitaria<sup>5</sup>. Adicionalmente, los municipios de Chalatenango son bastante pequeños en territorio y población<sup>6</sup>. Todo ello favorece la realización de asambleas y consultas ciudadanas con bastante frecuencia, en un ejercicio casi directo de la democracia: “Aquí, los alcaldes son líderes comunales: han estado en directivas de CCR, directivas comunales, fueron los líderes en aquella época de la guerra, eso nos identifica, estar juntos siempre. Los alcaldes promueven mucho la organización” (Tobar, 2006, entrevista).

En el municipio de San José Las Flores, por ejemplo, la Asociación de Desarrollo

Comunal (ADESCO) realiza asambleas “cada 15 días, mínimamente”, con niveles de participación bastante altos en relación con el tamaño de la población (Tobar, 2006, entrevista). San José Las Flores fue una de las primeras repoblaciones del departamento, cuna de la Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, conocida por sus viejas siglas CCR (Coordinadora de Comunidades de Refugiados y Repobladores). Actualmente, la CCR es una federación integrada por más de 100 directivas comunales, en 22 municipios del departamento. Su nivel de actividad expresa una cultura de participación bastante difundida (Tobar, 2006, entrevista; Serrano, 2006, entrevista).

El departamento de Cabañas, en cambio, carece de organizaciones comunales tan desarrolladas. Entre las excepciones, hay dos muy conocidas. Una se presenta en Cinquera, en el occidente del departamento, pero fuera del área de influencia directa de El Dorado. Por otra parte, en el municipio de Victoria, en el norte del departamento, específicamente en el cantón de Santa Marta, existe otro asentamiento de repobladores y repatriados. Igual que en otras comunidades surgidas de ese modo, los dirigentes de Santa Marta fundaron una ONG para canalizar el apoyo recibido de grupos solidarios y agencias de cooperación, en este caso la Asociación de Desarrollo Económico de Santa Marta, ADES (Pereira, 2006, entrevista). Actualmente, ADES tiene presencia en varios municipios del departamento, y la movilización popular en contra de la minería surgió con el apoyo de esta ONG. Pero, en su conjunto, Cabañas presenta un desarrollo muy limitado en términos de grupos comunitarios o de ONG propias de la zona (Pineda, en Comité Ambiental, 2006, entrevista). Como se analizará con más detalle

4. En la década de 1990 funcionaba una sola explotación aurífera, la mina San Sebastián en el municipio de Santa Rosa de Lima (Henríquez, 2008). En 1996 se aprobó una nueva Ley de Minería y, para el año 2007, se habían otorgado 29 nuevas licencias de exploración, todas en la franja norte del país (Henríquez, 2008, p. 24).
5. La zona que fue base de apoyo para el FMLN durante el conflicto armado. En la actualidad, en algunos municipios, el partido FMLN logra votaciones arriba del 95% (Tobar, 2006, entrevista).
6. Chalatenango tiene una extensión de 1,917 km<sup>2</sup> y está dividido en 33 municipios, de los cuales una decena son tan pequeños que su población no llega a dos mil personas.

adelante, se trata de una situación bastante favorable a las prácticas clientelistas de parte de políticos y, también, en este caso, de las empresas mineras.

### 1.3. Hechos sobresalientes del conflicto

En 2004 se conformó en San Isidro, Cabañas, el Comité Ambiental en Defensa del Agua y la Cultura. Cuando surge el Comité, ya existía inquietud por el proyecto minero, pero su primera lucha fue para detener los planes de un relleno sanitario regional, iniciativa del alcalde de San Isidro, José Bautista (Arena). Luego que la oposición al relleno logró que el alcalde se retractara, el Comité se decidió a enfrentar la cuestión de la minería (Pereira, 2006, entrevista; Comité Ambiental, 2006, entrevista).

A mediados de 2005, ADES y el Comité habían generado interés por el tema en varias organizaciones que tienen su sede en San Salvador —CEICOM, CESTA, UNES y Fespad—. También algunas agencias de cooperación estaban al tanto de las inquietudes de las ONG nacionales (Flores, 2006, entrevista). Uno de los retos que enfrentaba la naciente alianza era confrontar el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) presentado por Pacific Rim. Con apoyo de iglesias y ONG internacionales, ADES contrató a Robert Moran, un especialista en minería de nacionalidad estadounidense. Las observaciones de este experto fueron entregadas al MARN en octubre de 2005 (Moran, 2005). Dicho análisis se convirtió en un recurso estratégico para el movimiento: “La empresa no termina de superar eso”, dijo un entrevistado (Pereira, 2006, entrevista).

Los últimos meses de 2005 fueron un período de mucha actividad para las organizaciones opuestas a la minería. A inicios de septiembre, aparecieron en la prensa las primeras noticias sobre las preocupaciones que generaba el proyecto El Dorado. En octubre, se conformó la Mesa Nacional Frente a la Minería Metálica (Flores, 2005, entrevista) y se

realizaron varios foros en el departamento de Cabañas.

La dinámica descrita respondía al proyecto El Dorado, en Cabañas. De manera casi paralela, pobladores de Chalatenango reaccionaron ante las primeras exploraciones emprendidas por la empresa Martinique. Todo comenzó en el municipio de San José Las Flores (Torres, 2006, entrevista). Una persona integrante del concejo municipal sorprendió a varios trabajadores de la minera “cortando los alambres” para poder ingresar a una propiedad (Tobar, 2006, entrevista; Torres, 2006, entrevista). Ello debió ocurrir en agosto de 2005, pues a principios de septiembre se realizó una asamblea donde el alcalde informó de la situación a la comunidad. A partir de allí, se comenzó a buscar información acerca de los impactos de la minería, por medio de los contactos internacionales de la Asociación Ecológica de Chalatenango (ASECHA) y de misiones religiosas (Tobar, 2006, entrevista; Torres, 2006, entrevista). La organización guatemalteca Madreselva envió informaciones utilizadas en el proceso de resistencia a la minería en San Marcos, Guatemala: “Después de ver los videos, la información, la gente dijo: ‘No, paremos a los trabajadores’”, indica Tobar.

De modo que, un lunes de septiembre, se reunieron alrededor de 70 pobladores de San José Las Flores y Guarjila, para detener el paso de los trabajadores que la empresa movilizaba desde fuera de la zona. Los empleados se marcharon, llevándose consigo el equipo que se mantenía en el lugar. El miércoles siguiente, dos representantes de la empresa, un guatemalteco y un estadounidense, se reunieron con los líderes de Las Flores, en la casa municipal. Los habitantes volvieron a exigir que se suspendieran los trabajos de exploración. Días después, la minera volvió a enviar a los trabajadores, y los lugareños respondieron con una concentración más grande, movilizand o población de Guarjila, Las Flores, Arcatao y Nueva Trinidad. De nuevo, se obligó a los mineros a retirarse, esta vez escoltados por los manifestantes. Tobar

recuerda que esta acción se realizó el 10 de octubre, y participaron alcaldes, diputados, sacerdotes, líderes comunales, representantes de la CCR y de CORDES (Asociación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador). Desde entonces, los mineros detuvieron sus exploraciones (Tobar, 2006, entrevista)<sup>7</sup>.

Al año siguiente, en 2006, los proyectos mineros en Chalatenango y Cabañas pasaron a ser tema de debate nacional. El 13 de enero, el obispo de Chalatenango publicó una declaración en contra de la minería de oro y del proyecto hidroeléctrico El Chaparral (Diócesis de Chalatenango, 2006). Por otra parte, a lo largo del primer semestre creció el número de participantes en la Mesa Nacional, que a mediados de ese año sumaba las siguientes organizaciones:

- ADES: Asociación de Desarrollo Económico y Social de Santa Marta.
- Cáritas El Salvador (Iglesia católica).
- CCR: Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango.
- CEICOM: Centro de Investigación sobre Inversión y Comercio.
- CESTA: Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiaada.
- Comité Ambiental de Cabañas en Defensa del Agua y la Cultura.
- CRIPDES: Asociación de Comunidades Rurales para el Desarrollo de El Salvador.
- FESPAD: Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho.
- UCRES: Unión de Comunidades Rurales del Norte de San Salvador y La Libertad.

- UNES: Unidad Ecológica Salvadoreña.

En esta alianza, el sector ambientalista está representado por CESTA, UNES y el Comité Ambiental de Cabañas. Las dos primeras son ONG especializadas en lo ambiental, y el Comité es una organización de base. El resto de organizaciones son redes comunales y ONG, la mayoría de estas con una historia de trabajo en comunidades rurales y, en menor medida, urbanas. Todas las organizaciones en la Mesa, en aquel momento, con excepción de CCR y CEICOM, tenían la experiencia de haber participado en luchas comunales de tipo ambientalista.

En junio de 2006, la Mesa Nacional se dio a conocer en el marco de una “semana de acción contra la minería metálica”, durante la cual se realizaron foros en San Salvador, San José Las Flores, El Paisnal, Sensuntepeque y San Miguel. También se realizaron una conferencia de prensa, actividades culturales y una marcha en San Salvador. Pocas semanas después, del 22 al 24 de julio, se realizó una marcha desde Chalatenango hacia la capital, por parte de los habitantes de los municipios del oriente del departamento, acompañados por alcaldes, diputados y militantes del partido FMLN (Hernández, 2006). Esta actividad no fue organizada por la Mesa, sino por el FMLN (Belloso, 2008, entrevista).

El 23 de agosto se realizó otra marcha, esta vez en el municipio de San Isidro, Cabañas, tras la cual se entregó una carta y otros documentos al alcalde (Comité Ambiental, 2006, entrevista). Esa actividad tuvo un fuerte impacto en las opiniones de la población, pues nunca se había realizado una marcha en el departamento (Juan José, en Comité Ambiental, 2006, entrevista).

Además de estas actividades públicas, las organizaciones de la Mesa se reunieron con distintos funcionarios públicos, entre ellos diputados/as y el entonces ministro de

7. El último reporte de Martinique sobre el avance de sus exploraciones está fechado en febrero de 2006, donde anuncia haber completado la “primera fase” de exploración (Au Martinique Silver Inc., 2006).

Medio Ambiente, Hugo Barrera. A inicios de julio, Barrera anunció que no se otorgarían permisos para explotación, incluyendo el solicitado por Pacific Rim. También adelantó que se proponía suspender el único permiso de explotación vigente, en Santa Rosa de Lima (Rosales M., 2006; Salamanca, 2006). Días después, anunció una reforma a la Ley de Minería, con el fin de solicitar más garantías y requisitos a las empresas mineras (Valencia, 2006).

Algo que favoreció la postura de Barrera fue que en los proyectos mineros no había participación de capital salvadoreño (Mira, 2006, entrevista; Flores, 2006, entrevista; Nolasco, 2006, entrevista). Pero en noviembre de ese año, Barrera dejó el MARN. Se pensó entonces que el cambio abriría las puertas a la aprobación del EIA del proyecto El Dorado. Sin embargo, el Gobierno evadió una decisión al respecto y tampoco volvió a expresar una postura oficial, excepto que se necesitaban más estudios para tomar alguna decisión (Belloso, 2008, entrevista). Fue solo unos días antes de las elecciones presidenciales de 2009 cuando el presidente Saca dijo que él no aprobaría ningún permiso de explotación minera (López P., 2009).

Esa indefinición gubernamental prolongó el conflicto a lo largo de 2007 y 2008, tiempo en el que creció el rechazo a la minería. Un hito de esta historia se dio en mayo de 2007, cuando la Conferencia Episcopal expresó su desacuerdo con “la explotación minera de metales preciosos en El Salvador” por estar “en peligro la vida del ser humano” (Conferencia Episcopal, 2007). Ese año lo dedicó la Mesa Nacional a difundir una propuesta para sustituir la ley de minería. El texto propuesto prohíbe la minería de metales y regula de manera más estricta la explotación de otros minerales (Belloso, 2008, entrevista). Por otra parte, la Mesa Nacional fue sumando otras agrupaciones participantes, entre estas las siguientes:

- ASEAL: Asociación de Estudiantes de Economía Alternativa (Universidad Centroamericana, UCA).
- ASIC: Asociación Amigos de San Isidro, Cabañas (organización con sedes en Los Ángeles y en San Isidro).
- Orden Franciscana de El Salvador.

Por su parte, Pacific Rim reforzó la publicidad en radioemisoras y periódicos, promoviendo un confuso y no definido concepto de “minería verde”. También logró sumar algunos aliados, entre ellos el ex ministro de Hacienda Manuel Enrique Hinds, quien dio a conocer una estimación del aporte de la actividad minera al crecimiento económico. Además, el partido PCN presentó una propuesta de ley de minería que fue apoyada por Pacific Rim, pero rechazada por la Mesa Nacional y por los partidos CD y FMLN. En este contexto, la Embajada de Canadá se aproximó a representantes de varios partidos para cabildear a favor de los mineros. Aunque ese proyecto fue discutido en la Asamblea Legislativa, todavía a la fecha (inicios de 2010) no ha pasado a votación (Belloso, 2008, entrevista; Mesa Nacional, 2008b; Escobar, 2007). Al año siguiente (2008), pobladores de San Isidro y trabajadores de Pacific Rim comenzaron a manifestar su apoyo a la minería, bajo nombres como “Mesa Nacional por la Minería Verde” y “Sindicato de Trabajadores de la Industria Minera”. Desde marzo y hasta mayo de 2008, por lo menos, se presentaron cada domingo a protestar frente a la Catedral Metropolitana (Orellana, 2008a; Mesa Nacional, 2008a).

Inesperadamente, el 3 de julio de 2008, Pacific Rim dio a conocer el despido de 42 empleados, efectivo a partir del 30 de junio, anunciando que era el primer paso para suspender las actividades en el país. Sin embargo, aclaraba que no era su intención vender el proyecto, sino realizar “esfuerzos

diplomáticos” para obtener el permiso de explotación. Si lo estimaba necesario, anunciaba, demandaría al Estado con base en el TLC con Estados Unidos (Pacific Rim, 2008a; French, 2008)<sup>8</sup>. A inicios de diciembre, la minera anunció haber iniciado trámites para dar curso a su demanda. De acuerdo con el Tratado, el Gobierno de El Salvador tenía noventa días para negociar una solución satisfactoria para la transnacional (Pacific Rim, 2008b). Es decir, la empresa esperaba una respuesta oficial antes de las elecciones presidenciales del 15 de marzo de 2009. La decisión del Gobierno de El Salvador la hizo pública el presidente Saca a finales de febrero, cuando aclaró que no darían los permisos pendientes. El anuncio de Saca se hizo apenas unas semanas antes de las elecciones, por una radio católica (López P., 2009). Días antes, el 14 de febrero, había asumido su cargo el nuevo Arzobispo de San Salvador, acto en el que este pidió al Gobierno saliente y a los candidatos presidenciales no permitir la minería de metales (Escobar, 2009)<sup>9</sup>.

#### 1.4. El desarrollo del movimiento en Cabañas

A diferencia de lo sucedido en Chalatenango, donde la minera tuvo que suspender sus exploraciones en una etapa temprana, pareciera que Pacific Rim sí completó su programa completo de exploraciones en Cabañas. Ayudó a ello el contar con una base social, gracias a la contratación de trabajadores en el municipio, y la cultura política local (Pereira, 2006, entrevista; Mira, 2006, entrevista; Comité Ambiental, 2006, entrevista).

Hacia 2005, unas 40 personas trabajaban para Pacific Rim (Valle, 2005). En octubre de 2006 ya habían contratado al menos otras 40 (Comité Ambiental, 2006, entrevista), y en junio de 2008, la minera informó tener casi 270 empleados en todo El Salvador (French, 2008)<sup>10</sup>. Los empleados se hacían presentes en los foros convocados por el movimiento, y argumentaban a favor de la actividad, incluso con expresiones de hostilidad:

Hacen un primer foro en Sensuntepeque, donde invitan a la Pacific Rim. La Pacific Rim moviliza a todos sus empleados, empleados que te daban un discurso bien ordenado, que te confrontaba: “no me ofrecen alternativa”, “ustedes vienen a decirnos acá: ‘quédense cultivando frijol y maíz’, pero el frijol y maíz no nos garantiza nada”. Llegó el Dr. Juan Almendáriz a explicar por qué la industria minera no es sustentable, a nivel económico, a nivel de salud... él es hondureño, es parte de Amigos de la Tierra de Centroamérica, pero la gente lo abucheaba, lo insultaba... en San Isidro. Esta escena yo ya la había visto en Guatemala. (Nolasco, 2006, entrevista.)

Por otra parte, a diferencia de Chalatenango, no se sumó al movimiento ninguno de los alcaldes de Cabañas. Al contrario, algunos de ellos se comportaron como “promotores de la empresa minera” (Pereira, 2006, entrevista). En varios municipios, pero principalmente en San Isidro, Pacific Rim financió el arreglo de calles, iglesias y centros educativos. La minera también patrocinó equipos de fútbol, fiestas cívico-patronales y hasta regalos para el día de la secretaria (Pereira, 2006, entrevista)<sup>11</sup>. Aparte de todo ello, Pacific Rim realizó un trabajo de

8. Con el anuncio, las acciones de Pacific Rim, que se transan en la bolsa de valores de Toronto, Canadá, sufrieron una caída de 34% en su valor (French, 2008).

9. El 30 de abril de 2009, Pacific Rim anunció haber concretado la demanda contra el Estado salvadoreño.

10. El vicepresidente de la empresa, un salvadoreño, incluso llegó a ofrecer 10,000 empleos cuando la mina estuviera operando (Barrera, 2007).

11. En 2006, se decía que Pacific Rim había financiado la campaña electoral de los candidatos que resultaron (re) elegidos como alcaldes de San Isidro y Sensuntepeque (Pineda, 2006, entrevista). En la campaña siguiente, 2009, ADES denunció que el alcalde Bautista “tiene compromisos con la empresa minera canadiense Pacific Rim, mientras los candidatos de los demás partidos coinciden en rechazar la minería metálica” (ADES, 2009a).

cabildo entre profesionales, empleados del Gobierno, comerciantes y ganaderos (Pereira, 2006, entrevista). La empresa minera también se aproximó a los líderes comunales y algunos de estos fueron contratados en calidad de promotores (Pineda, en Comité Ambiental, 2006, entrevista). Todo ello creó división en las organizaciones comunales y en la población misma, al punto que cuando se realizaron las entrevistas en Cabañas, en octubre de 2006, ya existía un clima de inseguridad para quienes se oponían a la minería (Comité Ambiental, 2006, entrevista colectiva).

Debe tomarse en cuenta, además, que se presentaba una cultura política desfavorable para la organización autónoma de la población y sus expresiones de lucha. Véase en la siguiente cita cómo el recuerdo de la guerra contribuye al temor de que la protesta social derive en violencia política:

Me estaba contando una compañera, que es religiosa, que el padre le había aconsejado que no participara en la marcha de este día, que aquí sólo Dios iba a arreglar las cosas, que no se fuera a meter en problemas ella por la ley antiterrorista, y que si veníamos a esta marcha, íbamos a correr peligro. Ella no vino. (Concertación de Mujeres, 2006, entrevista.)

La entrevistada refiere a la marcha de rechazo a la minería realizada en ocasión del Día de la Mujer Rural, en octubre de 2006. Es importante tomar en cuenta el contexto psicosocial en aquel momento: el 5 de julio de 2006, un activista del FMLN disparó con un fusil militar contra la Policía, mientras se realizaba una marcha en San Salvador. En los hechos murieron dos agentes y otros más resultaron heridos. Se trata de un caso único en casi dos décadas, pero sirvió para recrear un discurso que criminaliza al partido de izquierda y las organizaciones sociales que le son afines. Eso reforzó los prejuicios de una parte de la población de Cabañas:

[Francisco:] Aquí por el basurero vamos [y] nos ponemos en la calle, dicen que somos guerri-

lleros. Aquí nos manifestamos por la mina, dicen que somos guerrilleros. [Yeny:] Sólo porque más de alguno se viste de rojo. [Miguel:] El Ministro de Gobernación dijo que en esta zona estaban entrenando guerrilleros. [Juan:] Que había que tener cuidado en el departamento de Cabañas y de Chalatenango porque estaban entrenando gente con armamento [Pregunta: ¿Eso los ha afectado a ustedes como Comité?] [Juan:] Claro que sí. [Miguel: aquí hay gente que está asustada por la guerra que pasó aquí, ellos no quieren que vuelva la guerra [...]] En ese aspecto nos ha afectado. [Pregunta: ¿Es difícil llegarle a la gente de Arena?] [Varios:] Sí. Es correcto. [...] [Yeny:] Como ven que ningún otro partido nos apoya, más que el Frente, ya por eso dicen que es cosa del Frente, que solamente es por llevarle la contraria al Gobierno. (Comité Ambiental, 2006, entrevista.)

De modo que el movimiento contra la minería tenía que sobreponerse a un contexto ideológico desfavorable, propicio para que sus argumentos fueran subordinados al choque de identidades políticas. Pero en 2006, los críticos de la minería hablaban de riesgos futuros; dos años después, en cambio, se habían multiplicado las denuncias sobre decenas de pozos secándose en los municipios de San Isidro, Guacotecti y Sensuntepeque (ADES, *circa* 2008). Eso fue una prueba de que el movimiento no era solo por “llevarle la contraria al Gobierno”.

Es decir, lo que hasta entonces eran amenazas potenciales pasaron a ser una realidad vivida por cientos de personas. Es más, de acuerdo con un periodista, la falta de agua comenzó a afectar a finqueros tradicionalmente favorables al partido Arena (Wallach, 2009). En todo caso, es un hecho que entre los afectados se encontraban medianos productores agropecuarios, como una mujer que lamentó pérdidas por 15,000 dólares al quedarse sin agua para el ganado y riego (Orellana, 2008b). En otro cantón, un veterinario autorizó la extracción de muestras del subsuelo en su finca de 50 manzanas. La empresa minera realizó perforaciones de hasta

1,000 metros de profundidad, fracturando un acuífero que nadie sabía estaba allí. Luego, intentó enmendar la situación, pero la inconformidad era palpable:

Dos veces por día vienen a llenar el pozo que secaron con las excavaciones; han encementado las perforaciones que hicieron, con la esperanza que las aguas lluvias llenen los huecos y podamos tener agua de nuevo; eso es bien difícil de creer, lo que han hecho es quitarle el valor real a nuestra tierra. (Rolando Cruz, en Orellana, 2008b.)

Por otra parte, hasta 2006, la Iglesia católica no se había sumado al movimiento, pero esto cambió después de que la Conferencia Episcopal diera a conocer su posición, en mayo de 2007. En octubre de 2006, las personas del Comité expresaban que los sacerdotes de la zona “no quieren apoyar” (Comité Ambiental, 2006, entrevista; Concertación de Mujeres de Cabañas, 2006, entrevista). En cambio, en 2008 era ya distinta la actitud de algunos sacerdotes. Así, a finales de julio se realizó una marcha bajo el nombre de Segunda Caminata Verde Ecuménica por la Vida, en cuya convocatoria participaron las Iglesias católica y evangélica (*La Macana*, 2008).

Es decir, de 2006 a 2008, se presentaron nuevos hechos que resultaron en el crecimiento de la base social del movimiento. Ello se reflejó en la creación de la Mesa Progresista por la Vida, donde, además del Comité Ambiental y de ADES, se sumaron la Asociación Amigos de San Isidro, Cabañas (ASIC), la Unión de Comunidades de Victoria (UCODEVI), la Asociación de Empresarios de Sensuntepeque (ADESEN) y el Comité Monseñor Romero (COSMOR) (*La Macana*, 2008).

El movimiento de oposición a la minería en Cabañas puede verse como el surgimiento de un sujeto popular de nuevo tipo en el departa-

mento, una ruptura en la cultura política tradicionalmente clientelista. Son esclarecedoras las palabras de un entrevistado en 2006: “Aquí es nuevo que haya una manifestación en las calles. Nosotros lo hemos iniciado. Aquí, antes eso no se veía” (Comité Ambiental, 2006, entrevista colectiva).

## 2. Las organizaciones del movimiento de oposición a la minería metálica

A continuación, trataremos de los “lugares” temáticos y sociales desde los cuales se sumaron los distintos grupos y organizaciones a la lucha contra la minería, o, dicho de otro modo, las afinidades que constituyen la base de dicha alianza socioambientalista<sup>12</sup>. La cantidad de información es copiosa, de modo que se presenta en tres tablas: organizaciones comunales y gremiales de base local (Tabla 1), ONG e instituciones locales (Tabla 2), y organizaciones basadas en San Salvador, externas a la zona donde se originan los conflictos (Tabla 3).

El origen geográfico del conflicto se refleja en la membresía de los grupos comunales movilizadas, donde predominan agricultores, con participación de ganaderos y mujeres campesinas, amas de casa y las dedicadas al comercio formal e informal.

Veamos primero el caso de las organizaciones de Chalatenango. La CCR, ya se indicó, es una coordinadora de representantes comunales. Al preguntar qué objetivos tiene esta organización, la respuesta fue “el desarrollo de Chalatenango”, el “desarrollo auto-sostenible” y “la resistencia contra los grandes proyectos neoliberales” (Serrano, 2006, entrevista). A la postura de las organizaciones de base y gobiernos locales se han sumado Iglesia católica, organizaciones de desarrollo y ambientalistas del departamento (véase la Tabla 2).

12. Se tomaron en cuenta únicamente a organizaciones que participaban en la Mesa Nacional Frente a la Minería Metálica, hacia octubre de 2006.

Se puede apreciar que todos los sectores coinciden en torno a la producción agrícola o el apoyo a la misma. Además, las fuentes entrevistadas enfatizaron en acciones orientadas a la sostenibilidad del desarrollo local, como protección de cuencas, de suelos, reducción del uso de contaminantes en la agricultura, etc. Se observa también interés en diversificar la economía de la región, aprovechando los ecosistemas naturales mejor conservados en el ecoturismo.

Como se analizará después, la inquietud principal de las agrupaciones de Chalatenango y Cabañas son las consecuencias que la minería tendría en el ambiente local, con sus implicaciones para la salud y medios de vida de las familias y comunidad. En Chalatenango se agrega un elemento identitario particular, relativo a la historia de las comunidades, que fortalece el arraigo de la población: “Como dicen ellos: ‘aquí mucha gente murió y gracias a ellos nos hemos hecho de esta tierra’” (Mira, 2006, entrevista). Acaso haya sido ese el factor más importante para que las comunidades chalatecas reaccionaran contra la minería:

Lo que preocupó al principio es que se decía, y lo es, que le iban a dar vuelta al cerro. Entonces la gente se imaginaba todo eso. Eso a la gente le preocupó enormemente, pues allí es donde han caído sus hijos, fue zona conflictiva de la guerra [...]. No había necesidad de decirle otra cosa a la gente, que iba a contaminar... esto, lo

otro... Sino [con solo] ver que ese cerro iba a ser un plan. (Serrano, 2006, entrevista.)<sup>13</sup>

En cuanto a la lucha en Cabañas, no existía a finales de 2006 una instancia coordinadora a nivel departamental, pero tres organizaciones del departamento estaban incorporadas a la Mesa Nacional: el Comité Ambiental, la red de Ambientalistas en Acción y ADES. El Comité Ambiental se nutrió con integrantes de las ADESCO de varios municipios, principalmente San Isidro. Su membresía es representativa de la población de la región: pequeños y microagricultores, ganaderos, amas de casa, pequeñas comerciantes (Comité Ambiental, 2006, entrevista). El grupo departamental de la red de Ambientalistas en Acción, por otra parte, desarrollaba sus actividades en el municipio cercano de Ilobasco, básicamente con acciones informativas y con el apoyo de la organización ambientalista UNES, impulsora de la red (Mejía, 2006, entrevista).

Además de las tres organizaciones integradas en la Mesa Nacional, también se movilizaron contra la minería las organizaciones reunidas en la Concertación de Mujeres de Cabañas, donde se agrupan campesinas, comerciantes y vendedoras informales. A principios de 2007, se sumó otro actor en la lucha: la asociación Amigos de San Isidro (ASIC), organización hermana de otra con igual nombre establecida por emigrantes del municipio radicados en Los Ángeles (EE. UU.).

13. Un “plan”: terreno llano, una planicie.

**Tabla 1**  
**Organizaciones de base movilizadas contra la minería en Chalatenango y Cabañas**  
**(octubre de 2006). Áreas de trabajo y afinidad sectorial**

Organizaciones	Áreas de trabajo	Membresía / Población a la que representa
ADESCO San José Las Flores (Chalatenango)	En sus orígenes las prioridades fueron reconstrucción, derechos humanos, producción, educación. Actualmente, cuentan con un “proyecto turístico” (río Sumpul) y una cooperativa agropecuaria (52 asociados).	Representa a 208 familias que viven en el casco urbano del municipio. La mayoría son beneficiarias del PTT y se dedican a la agricultura y ganadería.
CCR (Chalatenango)	Resistencia contra los “grandes proyectos neoliberales”, desarrollo “autosostenible”, “autogestión”. Promoción de la organización de las comunidades.	A octubre de 2006, CCR estaba integrada por 100 comunidades (sus ADESCO, o directivas) de 22 municipios de Chalatenango.
Comité Ambiental de Cabañas en Defensa del Agua y la Cultura	Lucha contra el proyecto del relleno sanitario regional en San Isidro. Denuncias ambientales (botaderos ilegales). Lucha contra los proyectos mineros en el departamento, especialmente en San Isidro.	Integrado por representantes de ADESCO del municipio de San Isidro y algunas personas de Ilobasco y Sensuntepeque. Pequeños y microagricultores, ganaderos, comerciantes, amas de casa. Grupo de jóvenes.
Concertación de Mujeres de Cabañas /1	Incidencia ante instituciones del Estado (atención a violencia y paternidad irresponsable). Capacitación: liderazgo, autoestima, violencia doméstica, contabilidad. Cooperativa de ahorro y crédito, para agricultura, vivienda, microempresa. En Tejutepeque AMUC es parte de un equipo de organizaciones de apoyo a la protección del bosque de Cinquera. Se aprovecha el bosque para “promover caminatas, excursiones”.	Mujeres dedicadas a la agricultura, comercio, comercio informal. Presencia en casi todos los municipios, menos en San Isidro (precisamente donde se localiza el proyecto minero).
Ambientalistas en Acción (Cabañas)	Formación y divulgación en temas como contaminación de aguas, abono orgánico, semillas criollas, biodiversidad, cambio climático, el TLC, género. Apoyo a luchas locales y en otros lugares del país.	El grupo más activo se encuentra en comunidades rurales (cantón Llanito, Ilobasco; San Francisco Echeverri, Tejutepeque) y la ciudad de Ilobasco.

Fuentes: Minería en Chalatenango, entrevistas (Serrano, 2006; Tobar, 2006). Minería en Cabañas, entrevistas (Comité Ambiental, 2006; Concertación de Mujeres, 2006; Mejía, 2006).

Notas: /1: Integra a la Asociación de Mujeres de Victoria, Asociación Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Solidarias (ACAMS), Asociación de Mujeres Unidas para Crecer (AMUC), Asociación de Mujeres de Santa Marta.

**Tabla 2**  
**Instituciones y ONG con origen o arraigo local en Chalatenango y Cabañas,**  
**pertenecientes a la Mesa Nacional Frente a la Minería Metálica (octubre de 2006).**  
**Áreas de trabajo y afinidad sectorial**

Organización	Áreas de trabajo y finalidades en lo ambiental	Sectores sociales / Población con la cual se identifica	Motivos iniciales, principales para sumarse a la lucha / Relación de la lucha de la minería con el perfil de la organización
ADES (Cabañas)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Proyectos de agricultura orgánica, educación, alfabetización, crédito, desarrollo empresarial de mujeres, en 7 municipios de Cabañas.</li> <li>- Radio Victoria.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Nació para apoyar a la comunidad de Santa Marta (repladores).</li> <li>- Trabaja principalmente con "campesinos y mujeres".</li> <li>- Membresía: maestros, comerciantes, mujeres, campesinos, agricultores.</li> </ul>	"El impacto en el agua y cómo eso iba a repercutir en la calidad de vida de la gente".
ASECHA (Chalatenango)	Educación ambiental, reforestación, recuperación de suelos, reducción del uso de agroquímicos. Protección de áreas naturales, ecoturismo, saneamiento ambiental, e introducción de cocinas ahorra-leña.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Su identificación es con "el campesino".</li> <li>- Membresía: empleados, profesionales, estudiantes, campesinos.</li> </ul>	"De nada nos sirve a nosotros andar reforestando, como institución o como comunidad, si luego la explotación minera va a destruir la poca masa boscosa que tenemos...".
CORDES (Chalatenango)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Apoyo a la producción agropecuaria. Desarrollo de empresas de comercialización y transformación. Gestión de riesgos, ambiente, sostenibilidad, género son ejes transversales.</li> <li>- Ambiente: conservación de suelos, reducir uso de pesticidas, ordenamiento territorial. Integrante de UICN.</li> </ul>	Nació para apoyar repoblaciones. Su misión actual es "acompañar el desarrollo socioeconómico de las comunidades". Atender a "la población organizada en el gremio CCR y población excluida". La junta directiva y la asamblea general la forman delegados/as de las comunidades.	"La Fundación nace desde las comunidades y ellas tienen esa preocupación, y dicen: 'Acompañennos en esta lucha', y nosotros acompañamos, igual que la CCR, la Iglesia y todos los demás que estamos allí. Entonces, es algo que las comunidades piden: ese apoyo".
Cáritas (Chalatenango)	Capacitación agrícola, salud y vivienda. Sostenibilidad agrícola y seguridad alimentaria. Acompañamiento a la comunidad en el tema de minería, represa El Cimarrón y carretera longitudinal del norte.	"Opción preferencial por los pobres". Se enfoca en el área rural, en "comunidades" con campesinos.	"Tanto en el tema de la represa El Cimarrón como de la minería, la gente se ha acercado y nos ha dicho: 'Queremos que nos acompañen, que le den seguimiento a esta problemática'. No ha sido una iniciativa directamente de nosotros, 'metámonos en esto, aprovechemos este espacio'. No funciona así".

Fuentes: En Chalatenango: entrevistas (Torres, 2006; Morales, 2006; Calle, 2006), también ASECHA (2006). En Cabañas: Pereira (2006, entrevista).

**Tabla 3**  
**ONG de origen externo a Chalatenango y Cabañas, pertenecientes a la**  
**Mesa Nacional Frente a la Minería Metálica (octubre de 2006).**  
**Áreas de trabajo y afinidad sectorial**

Organización	Tipo de organización	Áreas de trabajo e incursión en temas ambientales	Población con la que trabaja o se identifica	Relación de la lucha de la minería con el perfil de la organización
CEICOM	Centro de investigación	Investigación, formación, difusión (nace para generar un conocimiento crítico acerca de los procesos de integración económica y comercial).	Un centro de investigación “al servicio del movimiento social”.	“... lo que somos por naturaleza, es decir, un centro de investigación que aplicamos a nuestro proceso una perspectiva de sustentabilidad”.
CRIPDES	ONG de desarrollo local, incidencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Acompañar en la parte organizativa a las regiones/comunidades”.</li> <li>- Derechos humanos, procesos de desarrollo local, apoyo a luchas de comunidades y organizaciones sociales: deuda agraria, mitigación de riesgos, huelga de médicos, contaminación.</li> </ul>	Población rural (“la más necesitada del país”).	Por demanda de “las bases” (CCR).
Fespad	ONG de derechos humanos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Énfasis en derechos económicos, sociales y culturales. En el campo laboral: flexibilidad laboral, convenio OIT.</li> <li>- Formación y promoción de organización local en derechos. Apoyo jurídico.</li> <li>- Investigación y análisis jurídico-político sobre la realidad.</li> </ul>	Población en general, pero hay relaciones específicas con sindicatos y comunidades.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Tenemos un énfasis en derechos económicos, sociales y culturales. Allí obviamente está vinculada la salud, el agua”.</li> <li>- La lucha contra la minería “a futuro, puede dejar lecciones importantes [...] es la misma gente quien está alzando su voz; era muy importante dar el apoyo, el acompañamiento”.</li> </ul>

Fuentes: Entrevistas (Mira, 2006; Beloso, 2006; Flores, 2006). También: CRIPDES (2009).

En cuanto a las ONG locales y regionales que han apoyado a las organizaciones de base en esta lucha —ADES en Cabañas; CORDES, Cáritas y ASECHA en Chalatenango—, hay una coincidencia entre los medios de vida defendidos por la población y las líneas de trabajo de estas ONG: todas ellas mantienen proyectos relacionados con la producción agrícola y, de modo más general, con el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Además de eso, todas incorporan el elemento de sostenibilidad en su visión de desarrollo local. Ello se evidencia en el tipo de acciones realizadas: protección de cuencas, de suelos, reducción del uso de contaminantes agrícolas, etc.

La participación de las ONG externas a las zonas mineras, por otra parte, se deriva desde temas distintos. Algunas de ellas han incorporado temas ambientales a sus líneas de trabajo (Tabla 3). El caso de CORDES es uno de los ejemplos más claros del “enverdecimiento” de las ONG de desarrollo. En las distintas regiones del país donde está presente, CORDES impulsa la agricultura sostenible, y uno de sus proyectos más reconocidos es una plantación de marañón orgánico en la zona del bajo Lempa. En el departamento de Cuscatlán, apoya técnicamente la conservación del *bosque de Cinquera*. CORDES también está afiliada a la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (UICN). Sin embargo, no se autodenomina una organización ambientalista. Al parecer, esta palabra denota algún tipo de especialización en el tema. Véase la Tabla 4, donde se puede observar que algunos informantes asumieron el rol de defensa del ambiente, a nivel personal o institucional, pero no la identidad.

CRIPDES, por otra parte, es una organización que trabaja estrechamente con CORDES, con la misma población, en las mismas zonas del país. Mientras CORDES atiende proyectos productivos, CRIPDES potencia la organización comunal (Serrano, 2006, entrevista). La dirección de ambas organizaciones se deriva de las mismas organizaciones locales, entre ellas CCR de Chalatenango (Belloso, 2006, entrevista). De modo que las acciones de

CORDES y CRIPDES tienen un importante referente en las inquietudes locales. En el caso de la minería, la inquietud pasó de la comunidad de Las Flores a la CCR y de esta a CRIPDES (Serrano, 2006, entrevista; Belloso, 2006, entrevista).

En el caso de la Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho (Fespad), se observa un mandato orientado a la defensa o promoción de los derechos humanos, con énfasis en los llamados derechos de tercera generación: económicos, sociales y culturales. Eso lleva a Fespad a mantener un vínculo estrecho con sindicatos y, por otro lado, con grupos comunales.

CEICOM es una organización singular, pues se trata de una ONG de investigación, un centro de investigación “al servicio del movimiento social”. En sus inicios, CEICOM nace para generar un conocimiento crítico acerca de los procesos de integración económica y comercial, por lo que importantes esfuerzos fueron dedicados al estudio de iniciativas como el Plan Puebla Panamá y el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos. La incursión del CEICOM en temas ambientales se da precisamente por su participación en el caso de la minería, lo cual se produce por solicitud del Comité Ambiental y ADES.

Véase cómo en esa lucha todas las organizaciones consultadas coinciden en torno a una identidad política que podríamos llamar popular: sus esfuerzos tienen por sujetos (o beneficiarios) a una población que definen con palabras como “campesinos”, “pobres”, “excluidos” y, de manera más frecuente, en el término “comunidades”. Esa identificación fue otro factor en la decisión de algunas de estas organizaciones para sumarse a la lucha (véanse las Tablas 2 y 3).

Adicionalmente, todas son organizaciones críticas con el sistema económico y sociopolítico del país. Eso también es cierto para las ONG ambientalistas sumadas a esta lucha: CESTA y UNES (véase la Tabla 5).

**Tabla 4**  
**Adscripción de algunas organizaciones al ambientalismo, El Salvador**

Organización	Identificación como ambientalistas
CEICOM	“Como CEICOM, no somos una institución ambientalista, no es esa nuestra naturaleza [...]; parte de la visión nuestra, que es fundamental [...], tiene que ver con la sustentabilidad. Nosotros tratamos de incorporar en el análisis un enfoque de sustentabilidad. [...]; aunque no somos ambientalistas como perfil institucional, somos ambientalistas en tanto personas que estamos preocupadas por la situación medioambiental del país”.
FESPAD	“En nuestro trabajo hemos ido retomando las preocupaciones ambientales precisamente a partir de los impactos que se han ido generando [...]. [Pregunta: ¿Tampoco, es decir, ‘Fespad es una organización ambientalista?’]. No. [Es] por los mismos conflictos que se han ido generando, en cierta medida nos hemos ido ambientalizando, como vos decís, ha sido por el apoyo que hemos tenido que dar a las problemáticas concretas que se han afrontado. Desde esa perspectiva de integralidad de los derechos humanos, le hemos entrado al apoyo”.
CORDES Chalatenango	“[Pregunta: ¿Estarían de acuerdo o sería correcto si se caracterizara a CORDES como una organización ambientalista?]. Netamente ambientalista tal vez no, por el concepto que tenemos acá: hay organizaciones que son especializadas en eso. Pero sí podemos decir con un fuerte componente ambiental”.

Fuentes: Entrevistas (Mira, 2006; Flores, 2006; Morales, 2006).

**Tabla 5**  
**El Salvador: ONG ambientalistas participantes en el movimiento de rechazo a la minería metálica**

Organización	Áreas de trabajo e incursión en temas ambientales	Sectores sociales prioritarios	Motivos iniciales / principales para sumarse a la lucha
CESTA	Organización ambientalista. Cabildeo e incidencia política. Acompañamiento a luchas locales. Trabajo mediático y publicaciones. Educación ambiental. Investigación, transferencia de tecnología apropiada, manejo de ecosistemas.	Toda la sociedad salvadoreña, principalmente las comunidades pobres.	“Por el tema del agua, por la destrucción de los recursos naturales de la zona y por el impacto que va a tener en la sociedad”.
UNES	Cabildeo e incidencia política. Acompañamiento a luchas locales. Trabajo mediático y publicaciones. Educación ambiental. Formación política. Aguas, biodiversidad, manejo de desechos sólidos, gestión de riesgos.	“Los más desprotegidos, los marginados”.	“Por los daños ambientales. En la balanza de ver beneficios y maleficios, indudablemente que quedan muy desproporcionados los maleficios”.

Fuentes: Elaboración propia y entrevistas (Cruz, 2008; Nolasco, 2006; Sermeño, 2006).

Tanto UNES como CESTA coinciden en que el deterioro ambiental del país no puede ser revertido si no se realizan cambios profundos en las estructuras económicas e instituciones políticas salvadoreñas (Olivares, 2005, entrevista; Sermeño, 2006, entrevista; Cruz, 2005, entrevista; Nolasco, 2006, entrevista; Navarro, 2008, entrevista). En líneas

generales, su crítica hacia el sistema capitalista las hace coincidir con una vertiente del ambientalismo que podemos llamar “ambientalismo crítico” (Cordero, 2007). Sin embargo, UNES tiene un discurso más cercano a la izquierda socialista, mientras que CESTA está más cerca de la “ecología social”<sup>14</sup>.

14. A nivel internacional, esta vertiente del ambientalismo suele reivindicar para sí el nombre de “ecologismo”, para diferenciarse del resto del movimiento ambientalista. La corriente ecologista tiene fuerte presencia dentro de la

En tiempos de la guerra civil, ambas organizaciones vinculaban lo ambiental con la atención a las víctimas del conflicto, en temas como salud, “alimentación verde”, sistemas de agua mediante tecnologías apropiadas (bombas de mecate) (Olivares, 2005, entrevista). Con el fin del conflicto armado, se dio una diversificación de los intereses de estas organizaciones ambientalistas. El fin de la guerra también coincide con la realización de la Cumbre de Río sobre Medioambiente y Desarrollo (1992). Todo ello favoreció que la protección del ambiente pasara a ser uno de los temas más debatidos en la esfera pública.

Por otra parte, en la década de 1990, se dio una reactivación económica con variados impactos en el entorno y en la conflictividad ambiental. Y dado que las distintas fuerzas políticas que emergieron de la guerra mantuvieron sus identidades casi intactas, fue casi inevitable que estos conflictos colocaran a la izquierda social y política en la misma acera que el ambientalismo, enfrentando distintas iniciativas de la derecha empresarial. De modo que a lo largo de toda la posguerra, ha sido el FMLN el partido político que con más frecuencia ha apoyado determinadas luchas ambientalistas. En el contexto polarizado salvadoreño, ello suma, pero también resta, apoyos a dichas luchas:

Como necesitan un argumento para poder desestimar las acciones que hacen los ambientalistas, lo que ellos plantean es: “Lo que pasa es que están vinculados al Frente”. Eso significa que muchas de las comunidades que luchan por la defensa de sus recursos naturales se ven como invalidadas por ese argumento. (Cruz, 2008, entrevista.)

El partido FMLN se involucró en el movimiento contra la minería metálica, probablemente en respuesta a la posición de

sus bases y alcaldes en el departamento de Chalatenango. Al abordar con la diputada Lourdes Palacios la relación del FMLN con el ambientalismo, sus comentarios fueron los siguientes:

[Pregunta: ¿Qué tan asumido tiene el Frente en sus bases, dirigentes, cuadros esa mentalidad ambientalista?] Falta, falta. Hace falta no solo conocer, sino en la valoración de prioridades. Algunas veces, a algunos que estamos más interesados en cuestiones del medioambiente nos dicen que tenemos posiciones muy ambientalistas, de los mismos compañeros y compañeras que lo ven como que nosotros somos muy fundamentalistas. (Palacios, 2006, entrevista.)

Otros informantes coinciden en que la izquierda social y la izquierda política salvadoreña presentan “cierta identificación” con el ambientalismo, “pero el problema es que estas organizaciones no han incorporado en su agenda el tema ambiental. Eso es lo que nos divorcia de ellos a veces” (Nolasco, 2006, entrevista). Incluso otros señalan que “hay una parte del movimiento social que lo ve muy parcializado, muy de corto plazo. Estoy convencido que algunos hablan a favor del ambiente solo como un recurso contestatario frente al Gobierno” (Mira, 2006, entrevista). En todo caso, el movimiento contra la minería metálica ha favorecido el acercamiento de la izquierda social y política a los temas de la problemática ambiental del país.

### 3. Riesgos y preocupaciones en torno a la minería de oro

En las tablas 6 y 7 se puede apreciar el resumen de las objeciones realizadas por las organizaciones entrevistadas en Chalatenango y Cabañas, respectivamente. Además de los riesgos económicos y a la salud que se derivan de la contaminación, hay que resaltar

red Amigos de la Tierra Internacional. El referente nacional de esta red en El Salvador es el CESTA. Véase el libro de Ricardo Navarro et ál. (circa 1990), *El pensamiento ecologista*, San Salvador: CESTA. Allí se recogen reflexiones coincidentes con el ecologismo y la ecología social de Óscar Fallas Baldí (1992), en *Modelos de desarrollo y crisis ambiental en Costa Rica. Serie Cuadernos de Estudio, I*, San José: AECO.

en Chalatenango dos particularidades: una de tipo histórico-cultural y otra ecológica. Por una parte, las pretensiones de las mineras resultan inaceptables en comunidades cuya identidad se define a partir de la lucha por la tierra y el derecho al arraigo:

... cabal la zona que ellos tienen detectada son tierras transferidas, parte de esa tierra es la tierra de la comunidad [...] es tierra [que] para nosotros está bañada con sangre, y sangre de gente heroica que murió para que nosotros tuviéramos un pedazo de tierra. Vender esta tierra es traicionar esa gente... (Tobar, 2005, entrevista.)

La memoria de estos hechos forma parte de la identidad que sustenta la cohesión social y política en el norte y oriente del departamento. Pero, además, estas comunidades se saben poco afectadas por distintos males sociales y consideran que el “dinero fácil” de la minería potenciaría problemas como la prostitución y drogadicción. En síntesis, un enclave minero cambiaría las relaciones sociales en el territorio, y con ellas la identidad y cohesión cultural.

Por otra parte, la identidad local incorpora un elemento ecológico en la idea de que la zona es una “reserva ambiental”, una región proveedora de servicios ecosistémicos para el resto del país (Gómez, 2005, entrevista), en particular porque por allí están mejor conservados los recursos de la cuenca del río Lempa. La extracción de oro afectaría el río Lempa y otros que son únicos precisamente porque a su paso por Chalatenango todavía no han sido contaminados.

En el departamento de Cabañas, el rechazo a la minería se basa casi en los mismos argumentos vistos en Chalatenango (véase la Tabla 7). La diferencia más importante es que aquí no se habló de rasgos identitarios o culturales que estuvieran en peligro. Sí se observó preocupación por prácticas indeseadas que podrían difundirse más —el alcoholismo, la drogadicción—, pero el énfasis no estuvo allí, sino en la afectación de los recursos necesarios

para la población. En particular, se hizo énfasis en dos cuestiones. Por una parte, el temor al desplazamiento de la población, ya fuera por la “reubicación” más o menos planificada u obligada de algunos caseríos, o como resultado de la contaminación generalizada: del aire, del agua, de las tierras de cultivo. Entre todos —este es el otro tema—, el recurso más afectado sería el agua, ya sea por la contaminación o porque El Dorado utilizaría una “cantidad bárbara” de la misma:

[Pregunta: De todos los efectos que tiene la minería, ¿cuáles les preocupan más a ustedes en cuanto su efecto en la vida de las comunidades?] [En grupo:]... la contaminación de los ríos... [...] [Pregunta: ¿Qué sería más grave, la falta de agua porque ellos van a usar mucha agua o la contaminación?] [En grupo:] La contaminación [...] [Mujer:]... o sea la falta del agua y que el agua que va a quedar va a estar contaminada. (Comité Ambiental, 2006, entrevista.)

Nótese que, si bien los riesgos son de diverso tipo, casi hay consenso en que la contaminación del agua sería lo más grave. Esto sucedería en un contexto de escasez de agua (Pereira, 2006, entrevista).

Por otra parte, la movilización de organizaciones de mujeres en el departamento de Cabañas enriquece la perspectiva sobre los riesgos involucrados. Ellas resaltaron tres cuestiones: la problemática del alcoholismo, drogadicción y violencia familiar; los daños a la salud y el costo especial que esto tiene para las mujeres por su rol tradicional en el cuidado; y la pobreza que es especialmente dura con las mujeres. Las siguientes son dos opiniones al respecto:

Claro, esos efectos en mayor escala los sufrimos las mujeres, porque si aumenta la drogadicción... si el esposo se embola, llega a maltratar a la esposa, si por suerte no tienen esposo las mujeres, pero tenemos hijos. Esos hijos, si se pierden en las drogas, nosotras, como mamá, nos duele. (García, en Concertación de Mujeres, 2006, entrevista.)

[Pregunta: Me dice que las mujeres serían las más afectadas, ¿en qué sentido?] [Rosa Laínez:] Sí, porque por ejemplo la malformación que los niños pueden traer. Históricamente y socialmente, quienes nos dedicamos al cuidado de los hijos somos nosotras las mujeres, a preocuparnos por todo. (Laínez, en Concertación de Mujeres, 2006, entrevista.)

En cuanto a las organizaciones con sede en San Salvador (Tabla 8), allí se habla de diversos impactos: para las comunidades, para los agricultores, para los ganaderos, problemas para la salud, situaciones que se pueden derivar de la inhabilitación de la tierra, por la contaminación del aire (el polvo que se levanta de las escombreras y trituradoras). Pero, al igual que en Cabañas, el tema más preocupante resultó ser la contaminación de los cuerpos de agua.

Casi todas las personas entrevistadas, ya fuera en Chalatenango, Cabañas o San

Salvador, no dejaron de mencionar la situación de escasez de agua potable como un problema que afecta a todo el país: “Nos preocupa la cuestión del agua, el problema número uno en el país; hay grandes luchas de la gente porque no tenemos agua, que la poca agua que tenemos que la vayan contaminando” (Tobar, 2005, entrevista).

Otro entrevistado fue bastante enfático al exclamar: “Esta lucha, si hay que definirla de una manera, es por la defensa de los recursos hídricos” (Mira, 2006, entrevista). La amenaza para el agua se ve amplificada porque los proyectos se localizan en la cuenca alta del río Lempa. Una parte del consumo de agua en el área metropolitana se satisface con agua tomada del río Lempa, circunstancia que fue destacada por varios entrevistados (Morales, 2006, entrevista; Palacios, 2006, entrevista; Nolasco, 2006, entrevista; Belloso, 2008, entrevista).

**Tabla 6**  
**Objeciones a la minería de metales por parte de las organizaciones de Chalatenango**

Organización / institución	Riesgos ambientales, sociales y culturales
ADESCO San José Las Flores (casco urbano del municipio)	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Les preocupa la tierra (el “desalojo de familias”), obtenida por el sacrificio de “gente heroica que murió”.</li> <li>– La falta de agua es “el problema número uno en el país”, pero en Chalatenango “hay mucha agua”, y está en riesgo de que se contamine.</li> <li>– Se afectaría el turismo en el río Sumpul, uno de los pocos ríos limpios en el país.</li> <li>– La contaminación pone en riesgo la pesca en el embalse Cerrón Grande y la salud de las personas.</li> </ul>
CCR	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Se perderían “los principios históricos” de las comunidades, principalmente la “unidad” (“si agarraban [capturaban] a un poblador, allí iba toda la gente [a pedir su libertad]”). Se perdería también “la memoria histórica (...) de tanta gente que murió”.</li> <li>– Dejarían de ser “comunidades con respeto y con historia”, de “gente luchadora”.</li> <li>– Afectaría el turismo por la contaminación de los ríos Sumpul y Lempa, y el daño al atractivo histórico-cultural de la zona (“Chalate histórico”).</li> <li>– También resulta afectada la agricultura.</li> <li>– “La contaminación de la flora y la fauna”. Daños a la salud.</li> </ul>
CORDES	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Se vio “división” entre quienes trabajaron para la empresa y el resto de la comunidad.</li> <li>– Preocupa la deforestación, destrucción de hábitats naturales, el agua, el “alto uso de productos químicos”.</li> <li>– La minería es “incompatible en un territorio tan pequeño” (El Salvador) y en una zona que es reserva ambiental nacional.</li> </ul>

**Tabla 6 (continuación)**  
**Objeciones a la minería de metales por parte de las organizaciones de Chalatenango**

<b>Organización / institución</b>	<b>Riesgos ambientales, sociales y culturales</b>
Cáritas diocesana	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ya se presentan “divisiones entre familias y comunidades”.</li> <li>- Teme que cambien las “costumbres y tradiciones” y que se produzca “desestabilidad familiar” (por ejemplo, “hijos perdidos”).</li> <li>- Ambientalmente, lo más preocupante es la “contaminación del agua”, en especial del río Lempa.</li> <li>- El departamento es una “reserva de recursos”, una zona “donde existe agua pura”.</li> <li>- Se provocará un daño económico al país, pues el costo de los daños quizás sea mayor a las regalías obtenidas.</li> </ul>
ASECHA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La minería incrementa la drogadicción, la prostitución, el alcoholismo, la descomposición familiar.</li> <li>- Se contaminará el agua de consumo humano y la usada en agricultura y ganadería.</li> <li>- Desaparición de la flora y la fauna (“de nada nos sirve a nosotros andar reforestando como institución o como comunidad, si luego la explotación minera va a venir a destruir la poca masa boscosa que tenemos”).</li> <li>- La minería no genera desarrollo, las fuentes de empleo duran pocos años.</li> <li>- La gran mayoría de la tierra que hoy tienen se la deben al sacrificio de otros.</li> </ul>

Fuentes: Entrevistas (Serrano, 2006; Tobar, 2006; Morales, 2006; Calle, 2006; Torres, 2006).

**Tabla 7**  
**Objeciones a la minería de metales por parte de las organizaciones del departamento de Cabañas**

<b>Organización / institución</b>	<b>Riesgos ambientales, sociales y culturales</b>
Comité Ambiental de Cabañas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Contaminación de los ríos. Enfermedades, principalmente en los niños.</li> <li>- Se produciría escasez de agua, pues “las minas van a usar una cantidad bárbara” y además la explotación se realizaría en “la zona de recarga acuífera”.</li> <li>- Temor a efectos observados en Valle Sirias, Honduras: agricultura arruinada por la contaminación: “el polvillo que levantan donde han demolido toda la roca (...) y ya no deja echar el producto, el maíz”. “Aquí se termina lo que es toda la ecología, agricultura”.</li> <li>- En riesgo el turismo, la pesca, daños para las cooperativas pesqueras “en la zona baja”.</li> <li>- Ya se observa contaminación debido a los desechos de las perforaciones al aire libre, producen mal olor.</li> <li>- División entre la comunidad.</li> </ul>
Concertación de Mujeres de Cabañas*	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desalojos y emigración (“400 familias que viven en esa zona tienen que salir”). Esto llevaría a más delincuencia, más violencia, más drogadicción, más pobreza. Esos efectos “en mayor escala los sufrimos las mujeres”, porque aumenta el maltrato, y porque socialmente son las mujeres las que asumen las tareas de alimentación, de cuidado de los enfermos, de los hijos.</li> <li>- Daños a la agricultura, pues las tierras “quedan muertas a través de esos químicos que tiran”.</li> <li>- Escasez de agua: “es un país que tiene poca agua, ellos invierten en cantidades de agua para sacar ese oro”.</li> <li>- La contaminación del agua y los alimentos aumentaría las enfermedades de personas y también de los animales.</li> <li>- Daños a la flora y fauna (“destrucción de los árboles, quizás animales”).</li> </ul>

**Tabla 7 (continuación)**  
**Objeciones a la minería de metales por parte de las organizaciones del departamento de Cabañas**

Organización / institución	Riesgos ambientales, sociales y culturales
Ambientalistas en Acción	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Las comunidades van a perder el agua, propiedades, viviendas, cultivos. La minería “no trae desarrollo a las comunidades (...) trae más pobreza”.</li> <li>- Escasez de agua: ríos, nacientes, “las van a secar”.</li> <li>- Contaminación del agua y del ambiente en general por “el polvillo”, el cianuro, azufre, metales pesados como el plomo.</li> </ul>
ADES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El impacto “central” es en el agua, y “a partir del agua, vienen otros impactos”. Por ejemplo, en la salud, enfermedades en los riñones.</li> <li>- Preocupa tanto la escasez de agua como su calidad (contaminación).</li> <li>- Ya se observan “efectos sociales”: la gente está dividida, incluso dentro de las mismas familias.</li> <li>- Un proyecto minero en el cantón Trinidad obligaría a reubicar la comunidad: “Allí la minería va a ser a cielo abierto. En medio de los caseríos. Esa gente tendrá que irse con todo y su cementerio”.</li> <li>- Pérdidas para los agricultores y los ganaderos, pescadores, acuicultura.</li> </ul>

\* Integrada por Asociación de Mujeres de Victoria, Asociación Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Solidarias (ACAMS), Asociación de Mujeres Unidas para Crecer (AMUC) y Asociación de Mujeres de Santa Marta.  
 Fuentes: Entrevistas (Comité Ambiental, 2006; Concertación de Mujeres, 2006; Mejía, 2006; Pereira, 2006).

**Tabla 8**  
**Objeciones a la minería de metales por parte de las organizaciones con sede en San Salvador**

Organización	Riesgos ambientales, sociales y culturales
CEICOM	<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Los principales recursos hídricos del país están amenazados”: por el uso intensivo del agua, por el drenaje ácido asociado a la liberación de metales pesados, que son “altamente peligrosos para la salud, no son biodegradables, son bioacumulables en la cadena alimenticia”.</li> <li>- Conflicto en torno a la tierra: la empresa presiona para que le vendan. De allí se generan precios especulativos.</li> <li>- Ya se vive la “división de las comunidades”.</li> <li>- Para la agricultura, hay amenaza a su productividad, pues “posiblemente, se trate de un producto contaminado”.</li> </ul>
CESTA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lo que “más preocupa” a CESTA es “el agua y la vida de las personas”. 37 proyectos mineros en las cuencas de los ríos Grande de San Miguel, Torola y Lempa, que es la “más importante de nuestro país”. Impacto por el drenaje ácido y del uso del cianuro. Una mina consume, en un día, 250 mil litros de agua. Deforestación, la captación de agua va a ser mínima.</li> <li>- “Lo que sucedió en Honduras”: enfermedades de la piel, estrés y “otras enfermedades” por consumir agua contaminada.</li> <li>- Peligro para la soberanía alimentaria: la zona norte produce el 60% de los granos básicos.</li> </ul>
CRIPDES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La minería traerá “más pobreza, más contaminación y más destrucción”, así como enfermedades. Así lo prueba el caso de Honduras.</li> <li>- Sería “un problema a nivel nacional” por su daño a la cuenca alta del río Lempa. “De Chalatenango fluyen los grandes afluentes del agua hacia la zona sur del país, y es de donde se está abasteciendo el mismo país, principalmente aquí, la capital”.</li> <li>- La explotación minera “no es viable” por la densidad poblacional (“estamos en un hacinamiento bastante complicado”) y porque es el país con mayor deterioro ambiental “a nivel latinoamericano”. Más escasez de agua y otros recursos como los bosques.</li> </ul>

**Tabla 8 (continuación)**  
**Objeciones a la minería de metales por parte de las organizaciones con sede en San Salvador**

Organización	Riesgos ambientales, sociales y culturales
Fespad	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Riesgos para las actividades agrícolas y agropecuarias. Está en riesgo la pesca y la acuicultura en el río Chiquiuhuat (Cabañas).</li> <li>- Tanto la minería a cielo abierto como la subterránea producen “destrucción del terreno”.</li> <li>- Contaminación de los ríos por los químicos utilizados y la lixiviación de los metales. Contaminación del aire (el polvo, con metales).</li> <li>- Se afecta directamente a las “comunidades rurales”, pero “el impacto trasciende a nivel nacional” por la contaminación del río Lempa.</li> <li>- Aumentaría el riesgo para la salud: en Honduras, se han visto enfermedades de la piel.</li> <li>- Desabastecimiento de agua. La zona norte “es una de las principales zonas de recarga acuífera”.</li> </ul>
UNES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lo “más preocupante” es la degradación del ambiente, que afecta más a la gente de escasos recursos económicos.</li> <li>- Se afectaría a los agricultores de granos básicos, a la agricultura de subsistencia.</li> <li>- Deforestación. Contaminación: cianuro, de “otros metales”. Donde hubo minas, la tierra queda “inutilizable por muchísimo tiempo”.</li> </ul>
FMLN	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El impacto ambiental “más grave” es el daño al territorio, valorando que “tenemos un país tan pequeño”.</li> <li>- El daño al suelo “no tiene recuperación”. El daño al agua: “No hay ningún responsable” de verificar la calidad del agua que la empresa va a verter en el río San Antonio (Cabañas) (“ellos dicen que la purifican”). También estarían contaminando el río Lempa, “la arteria aorta del país”, de allí se toma agua para abastecer el área metropolitana.</li> <li>- Daños a la salud. Para los trabajadores de la mina subterránea, el daño es “irrecuperable”.</li> </ul>

Fuentes: Entrevistas (Mira, 2006; Nolasco, 2006; Belloso, 2008; Flores, 2006; Sermeño, 2006; Palacios, 2006).

Se les presentó a los/las informantes la siguiente situación hipotética: ¿estarían de acuerdo con la minería metálica en caso de que un Gobierno “popular” o “comprometido con las mayorías” nacionalizara la extracción de minerales y todos los beneficios se quedaran en el país? En la Tabla 9, se transcriben las líneas más representativas de cada entrevista, donde se reafirma la posición de rechazo a la minería metálica ante planteamientos de compensación económica o de nacionalización de la actividad minera.

Véase que una proporción importante de las respuestas refiere a las dimensiones del territorio nacional y su alta densidad de población (Belloso, 2008, entrevista; Flores, en Concertación de Mujeres, 2006, entre-

vista; Nolasco, 2006, entrevista; Palacios, 2006, entrevista; Pereira, 2006, entrevista). La referencia a dichas condiciones del país se utilizó en una campaña de recolección de firmas, en 2008, para acompañar una carta dirigida al presidente Saca. En esta se podía leer, textualmente, que “la minería metálica es inviable en El Salvador, dada nuestra pequeñez territorial, alta densidad poblacional y la crisis hídrica” (Carta ciudadana, *circa* 2008). El IUDOP verificó la fuerza de este argumento, en una encuesta realizada en octubre de 2007: dos terceras partes de la muestra (62.5%) respondió que el país no es apto para la minería (Durán, 2008, p. 63). Un 43% de quienes sostuvieron esa opinión indicaron que “el país es muy pequeño” (Durán, 2008, p.65)<sup>15</sup>.

15. Se entrevistó a 1,256 personas en 24 municipios con licencias para exploración minera, únicamente.

Posiblemente, el argumento se volvió tan recurrido porque era una manera de responder a la publicidad de las mineras. Dicha propaganda hacía énfasis en que la minería es una actividad plenamente permitida por los Gobiernos de Canadá, Estados Unidos, Bolivia o Venezuela. En los debates ideológicos salvadoreños siempre aparecen estas naciones como referentes a seguir, de modo que los mineros esperaban, quizás, que dichos ejemplos sirvieran para ganar la simpatía de personas en todo el espectro político. Pero el movimiento opositor, al invocar el tamaño del territorio salvadoreño y su densidad, volvía a colocar la discusión dentro de un contexto concreto: “Otra cosa sería si este país fuera extenso y la minería estuviera ubicada en lugares donde no va a impactar a nadie. Pero en este país tan chiquito, tan poblado [...] aquí habría comunidades que tendrían que ser reubicadas...” (Pereira, 2005, entrevista).

Este tipo de reflexiones ilustran muy bien los conceptos de *crítica ecológica* y de *crítica distributiva*. Una crítica de la minería de oro basada exclusivamente en argumentos distributivos aceptaría que la explotación del mineral estuviera en manos del Estado, o de las “comunidades”. Pero no es eso lo que el movimiento solicita, sino que la minería metálica se declare absolutamente prohibida en el país. Los argumentos no podrían ser más claramente ecológicos: los 21 mil kilómetros cuadrados de El Salvador, el deterioro de sus recursos hídricos y la densidad de 273 personas por kilómetro cuadrado. La parte final del artículo está destinada a la exposición de los conceptos de *crítica ecológica* y de *crítica distributiva*, cuya comprensión puede servir al acercamiento entre el ambientalismo y el movimiento social popular.

Tabla 9

## Rechazo a ofertas de compensación y a la hipótesis de un minería nacionalizada

Agrupación	
ADESCO Las Flores	Las opciones de empleo son para “un poquito de gente” y el problema es “para la mayoría”. Agregan: “Nos han invitado un montón de veces [a reuniones con la empresa minera], nosotros no hemos ido porque nosotros... este proyecto no es negociable...”.
CCR	[Pregunta: pero suponiendo que se nacionaliza...] Sí, tendríamos una posición, siempre, en el sentido de que no vale más el dinero que la sangre que derramó la gente. Y eso lo ha dicho la gente... mil de cosas que nos pueden dar, dos o tres millones, pero no basta eso”.
CORDES	Habría oposición aunque se tratara de “nuestro Gobierno”: “ni que dijéramos que el 90% se queda para las comunidades y el 10% sería beneficio para el Estado... creo que no es negociable eso. Tiene mucho más valor el tema de la tierra, el tema del arraigo”.
Cáritas	“... igual es dañino que lo haga el Gobierno o que lo haga una empresa transnacional, el daño va a ser lo mismo para la gente”.
ASECHA	“Si vos me decís: ‘mirá que en Venezuela, que Bolivia, que no sé quién...’. Bueno, allá ellos. Por ejemplo, en Chile [...] pero lo hacen en el desierto, no hay gente, ahí no afectan árboles, ahí no afectan agua”. En cambio, “El Salvador es chiquito, estamos tan sobrepoblados...”.
Comité Ambiental	“... aquí, con un solo proyecto se terminan El Salvador, ya no digamos con todos los proyectos... porque así es de chiquitito, imagínese cómo va a quedar [...] no hay que dejar que empiecen ni uno, ni un proyecto”.
Concertación de Mujeres	Señala que los efectos de la minería metálica se magnifican en El Salvador, “que es un país que tiene poca agua; ellos invierten en cantidades de agua para sacar ese oro. Todo eso [...] nos preocupa, pues, por ser el territorio tan pequeño”.
ADES	“... no es problema de quién maneje la minería, si no cuál es el impacto de la minería. Otra cosa sería si este país fuera extenso y la minería estuviera ubicada en lugares donde no va a impactar a nadie. [...] Independientemente de qué partido esté en el Gobierno”.
CEICOM	“En este país no es para nada conveniente que se realice la explotación minera [...] La minería jamás, ni con el mejor de los Gobiernos”.

**Tabla 9 (continuación)**  
**Rechazo a ofertas de compensación y a la hipótesis de una minería nacionalizada**

Agrupación	
CESTA	“Había gente que decía: ‘hagamos una ley de moratoria’. Nosotros dijimos: ‘no’. Nuestra propuesta es ‘no’”.
CRIPDES	La minería de metales “no es viable” por la densidad poblacional y el deterioro ambiental del país: “En este país no es compatible, o no es viable, ya dijimos las razones. ¿Eso qué significa? [...] que en el país no queremos exploraciones mineras”.
FESPAD	“Pensamos que los costos son demasiado elevados por la afectación a todos esos derechos, como para permitir que se desarrolle [...]. Los beneficios son temporales y el nivel de daño, destrucción que se genera son permanentes”.
UNES	“Siempre estaríamos en contra, indudablemente, porque no tenemos todavía argumentos a favor de que se pueda eliminar la contaminación, y creemos que el daño que se causaría sería más grande que el posible beneficio rentable que eso pudiera tener”.
FMLN	“Una minería nacionalizada... a lo mejor el ejemplo de Chile es de lo más representativo... pero son otras condiciones, es otro contexto. No se puede opinar porque aquí no ha sucedido. Pero, de nuevo, por lo reducido del territorio, esta es una opinión personal, no creo que debiera permitirse, porque el daño que se ocasiona es más de lo que monetariamente se pueda obtener...”.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas.

#### 4. Reflexiones finales: convergencia de la crítica distributiva y la crítica ecológica

Los argumentos contra la minería de oro se pueden analizar en términos de crítica distributiva y crítica ecológica. Aclaremos primero el concepto de crítica distributiva; para ello es importante reconocer que los conflictos en torno al medioambiente presentan consecuencias para la distribución de los beneficios obtenidos de los recursos y servicios ecosistémicos (bienes y servicios ambientales). De hecho, hay quienes se refieren a los conflictos ambientales como conflictos en torno a la *distribución ecológica* (Martínez-Alier, 2004).

Brevemente, el concepto de distribución ecológica —o *socioecológica*, para no obviar el elemento social— remite a las desigualdades sociales, geográficas o intergeneracionales en el disfrute de los bienes y servicios ambientales<sup>16</sup>. Por ejemplo, la distribución desigual del acceso

a la tierra de uso agrícola es un elemento muy importante de la distribución socioecológica en una sociedad<sup>17</sup>. Ahora bien, la distribución socioecológica no se refiere únicamente a los recursos naturales tangibles, sino a toda una serie de servicios proporcionados por la naturaleza en tanto sistema de soporte de la vida. Tiene que ver, entonces, con la distribución de los riesgos que se derivan del daño de los distintos procesos ecológicos.

De modo que cuando se trata de conflictos en torno al ambiente, la crítica distributiva pone en evidencia las desigualdades sociales, geográficas e intergeneracionales relativas a los bienes y riesgos ambientales. Ahora bien, la crítica va más allá de lo distributivo y es de tipo ecológica, cuando se problematiza el daño a la capacidad ecosistémica de ofrecer dichos servicios. La crítica ecológica se refiere, entonces, al impacto de las actividades humanas en el funcionamiento de los distintos componentes de la naturaleza.

16. La ciencia biológica de la ecología hace uso del término “distribución ecológica”, pero con otro significado.

17. De allí que la conflictividad agraria se pueda entender como parte de la conflictividad ambiental en general, junto a los conflictos por el acceso al agua, a los espacios naturales para la recreación, etc.

Mientras que las críticas de tipo distributivo han sido un elemento central de todos los movimientos y luchas contra la injusticia y la inequidad en el plano socioeconómico, la crítica ecológica de una actividad económica, o del modo de producción en su conjunto, es un fenómeno reciente en la historia cultural de Occidente. Un ecologista salvadoreño hacía la siguiente reflexión:

La izquierda piensa más que los beneficios deben distribuirse, la derecha piensa más que los beneficios pueden concentrarse, los beneficios económicos, me refiero. Pero fíjese que si usted ve históricamente, la distribución no se hacía en armonía de la naturaleza. (Navarro, 2008, entrevista.)

Socioambientalismo (convergencia entre el {  
ambientalismo y demás movimientos sociales)

Ahora bien, cuando se realiza una actividad que presenta riesgos para el ambiente, puede presentarse a los afectados la posibilidad de dar su consentimiento para que se realice o prosiga con tal actividad cumpliendo ciertas condiciones. Así, las actividades que afectan el medio pueden llegar a ser aceptadas o justificadas si se obtiene una compensación a cambio, o si se evita un “mal peor”, o se realiza en condiciones presentadas como “ventajosas” o “beneficiosas” para “el país”, “el pueblo”, “la comunidad”, “la colectividad”, etc. Cuando los sujetos consienten ese tipo de solución, podemos decir que la crítica ecológica ha quedado subordinada a otro tipo de consideraciones: a veces se trata de necesidades socioeconómicas urgentes, pero con frecuencia suele tratarse de prioridades de tipo político, nacionalista, desarrollista, etc.

En la lucha contra la minería metálica, se verificó que la crítica ecológica ha tenido tanta importancia como la crítica distributiva, debido quizás a la dificultad para separar entre impactos sociales y ecológicos en un territorio tan densamente poblado. Nadie dejó de hacer referencia a los riesgos planteados a las funciones ecosistémicas, o servi-

En nuestro medio, la crítica ecológica toma auge con el movimiento ambientalista, y es consecuencia de la popularización de cierto conocimiento científico sobre los procesos ecológicos y su importancia para las poblaciones de seres humanos. Por ello la crítica ecológica se manifiesta, la mayoría del tiempo, con expresiones tomadas de las ciencias naturales. Pero la crítica ecológica puede también originarse en las cosmovisiones indígenas opuestas al dominio de la razón instrumental sobre la naturaleza. La convergencia de ambas perspectivas puede nombrarse con el término socioambientalismo:

Crítica distributiva  
(o crítica de la distribución ecológica). Crítica ecológica

cios ambientales, base de todos los riesgos sociales a los que se expone la población. Además, la minería metálica es vista como un riesgo ecológico en cualquier lugar de El Salvador, y para toda la población del país. Así lo ven incluso las organizaciones locales de Chalatenango y Cabañas. Nadie dijo de la minería metálica que la vayan a hacer a tal lugar, o a tal departamento.

El movimiento tampoco ha considerado la posibilidad de elevar las regalías para que una proporción mayor de las ganancias permanezca en el país o en las comunidades mismas. Por otra parte, la oposición local continuó, y hasta creció, a pesar de los aportes a obras de infraestructura realizados por Pacific Rim en Cabañas. En Chalatenango también se han hecho ese tipo de ofrecimientos, y fueron rechazados por la población y los gobiernos locales (Torres, 2006, entrevista). En síntesis, la magnitud de los impactos y riesgos excluye toda posibilidad de que el movimiento acepte el desarrollo de la minería metálica. Ello quedó mejor evidenciado cuando se buscó esclarecer si la crítica ecológica podía estar subordinada ya no solo a reclamos distributivos, sino a proyectos o identidades sociopolíticas.

En síntesis, el conflicto en torno a la minería de oro ha sido una oportunidad para integrar perspectivas y preocupaciones distributivas y ecológicas. Este proceso de integración, donde la crítica ecológica tiene similar estatus que la crítica distributiva, está cambiando el rasgo de los movimientos sociales emancipatorios no solo en El Salvador, también en otros países, pues existe cada vez mayor conciencia de que las distintas luchas —por el valor del salario, por el acceso a la tierra, por la calidad del agua, etc.— giran en torno a la forma en que la sociedad organiza la producción y distribución de los medios de vida. Además, no hace falta ser ambientalista para reconocer los daños que muchas actividades tienen para los bienes y servicios ambientales, pues hay un clima cultural que favorece la popularización de ciertos elementos básicos de ecología. Por otra parte, hay tendencias del ambientalismo que no son ajenas a las cuestiones distributivas.

### Entrevistas

- Belloso, B. (2008). Asociación para el Desarrollo de El Salvador (CRIPDES), 22 de enero de 2008.
- Calle, R. (2006). Pastoral Social-Cáritas de la Diócesis de Chalatenango, octubre de 2006.
- Comité Ambiental de Cabañas (2006). Entrevista colectiva con miembros del Comité Ambiental de Cabañas en Defensa del Agua y de la Cultura, 19 de octubre de 2006. Participantes (7): Miguel, Antonio, Juan José y Yeny, del municipio de Guacotecti; María, del municipio de Ilobasco; y Franca y Francisco, del municipio de San Isidro.
- Concertación de Mujeres de Cabañas (2006). Entrevista colectiva con líderes de la Concertación de Mujeres de Cabañas, 20 de octubre de 2006. Participantes (5): Imelda Flores y María Emelina Valle, representantes de AMUC; María Rosa Laínez, vicepresidenta de ADES; Rita Coreas, presidenta de la Asociación de Mujeres de Victoria; y María Delma García, presidenta de la Asociación Cooperativa de Ahorro y Crédito.
- Cruz, R. (2005). Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiaada (CESTA), 24 de noviembre de 2005.
- Cruz, R. (2008). Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiaada (CESTA), 24 de enero de 2008.
- Flores, D. (2006). Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho (Fespad), 9 de noviembre de 2006.
- Gómez, I. (2005). Fundación Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente (Prisma), 2 de diciembre de 2005.
- Mejía, P. (2006). Red Ambientalistas en Acción, Ilobasco, 10 de noviembre de 2006.
- Mira, E. (2006). Centro de Investigación sobre Inversión y Comercio (CEICOM), 3 y 12 de octubre de 2006.
- Morales, E. (2006). Fundación CORDES Chalatenango, 30 de octubre de 2006.
- Navarro, R. (2008). Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiaada (CESTA), 22 de enero de 2008.
- Nolasco, R. (2006). Centro Salvadoreño de Tecnología Apropiaada (CESTA), 3 de octubre de 2006.
- Olivares, C. (2005). Unión Ecológica Salvadoreña (UNES), 28 de noviembre de 2005.
- Palacios, L. (2006). Diputada de la Comisión de Ambiente de la Asamblea Legislativa de El Salvador, por el partido FMLN, 7 de octubre de 2006.

- Pereira, D. (2006). Asociación para el Desarrollo Económico y Social de Santa Marta (ADES) 19 de octubre de 2006.
- Sermeño, M. (2006). Unión Ecológica Salvadoreña (UNES), 6 de noviembre de 2006.
- Serrano, S. (2006). Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango (CCR), 13 de noviembre de 2006.
- Tobar, F. (2006). Asociación de Desarrollo Comunal de San José Las Flores (casco urbano), Chalatenango, 1 de noviembre de 2006.
- Torres, B. (2006). Habitante de San José Las Flores. Asociación Ecológica de Chalatenango (ASECHA), 11 de octubre de 2006.
- Referencias bibliográficas**
- Asociación de Desarrollo Económico y Social (ADES) (circa 2008). "Minería metálica y su inviabilidad en El Salvador".
- Asociación de Desarrollo Económico Social (ADES) (2009). "San Isidro: Fraude a toda costa". Documento recibido por correo electrónico. Recibido: 28-01-2009.
- Barrera, S. (2007). "Proyecto minero empleará a 10,000 personas", *La Prensa Gráfica*, 15 de agosto de 2007. Disponible en <http://archive.laprensa.com.sv/20070815/departamentos/848085.asp>.
- Beltrán, J. (2006). "Polémica por desarrollo de minería", *El Diario de Hoy*, 11 de junio de 2006, p. 2. Disponible en <http://www.elsalvador.com/noticias/2006/06/11/nacional/nac1.asp>.
- Cartagena, R. E. (2000). *El Público vs. Placer Dome: comunicación y conflicto ambiental en el espacio público*. [Tesis para optar al grado de Licenciado en Comunicación Colectiva]. San José: Universidad de Costa Rica.
- CBS Interactive Business Network (2006). "Au Martinique Silver Inc. hits the Ground running in El Salvador", *BNET*, 6 de febrero de 2006. Disponible en [http://findarticles.com/p/articles/mi\\_m0EIN/is\\_2006\\_Feb\\_6/ai\\_n26749139/](http://findarticles.com/p/articles/mi_m0EIN/is_2006_Feb_6/ai_n26749139/).
- Conferencia Episcopal de El Salvador (CEDES) (2007). "Cuidemos la casa de todos. Pronunciamento de la Conferencia Episcopal de El Salvador sobre la explotación de minas de oro y plata", 3 de mayo de 2007. Disponible en <http://www.iglesia.org.sv/content/view/226/40/>.
- Cordero Ulate, A. (2007). "Bosque, agua y lucha. Movimientos ambientalistas en Costa Rica". En Hurtado Paz, M. y Lungo, I. (comps.), *Aproximaciones al movimiento ambiental en Centroamérica*. Ciudad de Guatemala: Flacso.
- CRIPDES (2009). Perfil de CRIPDES 2007-2009. En: <http://www.cripdes.org> [Consulta: 04-08-2009].
- Diócesis de Chalatenango (2006). "Postura de la diócesis de Chalatenango" (ante la construcción de la represa El Cimarrón y la explotación minera en el departamento de Chalatenango y otras zonas del país), *Diario CoLatino*, lunes 16 de enero de 2006, p. 9. Disponible en [http://www.diariocolatino.com/es/20060116/documentos/documentos\\_20060116\\_300/?tpl=69](http://www.diariocolatino.com/es/20060116/documentos/documentos_20060116_300/?tpl=69).
- Durán, J. C. (2008). "Estudio sobre conocimientos y percepciones hacia la minería", *Estudios Centroamericanos (ECA)*, n.º 711-712, vol. 63, enero-febrero de 2008.
- Escobar, I. (2007). "Piden estudio amplio de Ley de Minas", *Diario CoLatino*, jueves 13 de diciembre de 2007, p. 2. Disponible en

- <http://www.diariocolatino.com/es/20071213/nacionales/50207/>.
- Escobar, I. (2009). "Nuevo Arzobispo de San Salvador contra minería metálica", *Diario CoLatino*, sábado 14 de febrero de 2009. Disponible en <http://www.diariocolatino.com/es/20090214/nacionales/63789/>.
- French, C. (2008). "UPDATE 2-Pacific Rim stops Salvador drilling, stock drops", *Reuters*, jueves 3 de julio de 2008. Disponible en <http://www.reuters.com/articlePrint?articleId=UKN0326020420080703>.
- Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador (CORDES) (2004). *Memoria de labores 2003*. San Salvador: CORDES.
- Henríquez, K. (2008). *Perspectiva de la industria minera de oro en El Salvador*. San Salvador: ADES.
- Herrera, L. (2005). "Afectados por minería en Honduras advierten sobre desastre ambiental", *Diario CoLatino*, jueves 13 de octubre de 2005. Disponible en [http://www.diariocolatino.com/es/20051013/nacionales/nacionales\\_20051013\\_9635/?tpl=69](http://www.diariocolatino.com/es/20051013/nacionales/nacionales_20051013_9635/?tpl=69).
- Hurtado Paz, M. y Lungo, I. (comps.) (2007). *Aproximaciones al movimiento ambiental en Centroamérica*. Ciudad de Guatemala: Flacso.
- Instituto de Derechos Humanos de la UCA (IDHUCA) (2008). "Empresas mineras dividen a las comunidades", miércoles 9 de julio de 2008. Disponible en <http://idhuca.blogspot.com/2008/07/empresas-mineras-dividen-las.html>.
- La Macana* (2008). "Miles marchan por la vida en Cabañas", *Revista La Macana*, jueves 11 de septiembre de 2008. Disponible en <http://revistalamacana.blogspot.com/2008/09/miles-marchan-por-la-vida-en-cabaas.html>.
- López Piche, K. (2009). "No a la minería: Saca cierra puertas a explotación de metales", *La Prensa Gráfica*, jueves 26 de febrero de 2009. Disponible en <http://www.laprensagrafica.com/index.php/economia/nacional/20190.html>.
- Martínez-Alier, J. (2004). "Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad", *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, vol. 1, 2004, pp. 21-30. Disponible en <http://www.redibec.org/archivos/revista/articulo7.pdf>.
- Mesa Nacional contra la Minería Metálica (2008a). "¿Quién protesta contra el Arzobispo de San Salvador?", *Diario CoLatino*, miércoles 7 de mayo de 2008. Disponible en <http://www.diariocolatino.com/es/20080507/opiniones/54748/>.
- Mesa Nacional contra la Minería Metálica (2008b). "¿Quiénes están detrás de la 'minería verde'?", *Diario CoLatino*, miércoles 28 de mayo de 2008. Disponible en <http://www.diariocolatino.com/es/20080528/opiniones/55409/>.
- Mesa Nacional frente a la Minería Metálica (circa 2008). "Carta dirigida al Presidente de la República, Elías Antonio Saca". Campaña "Yo rechazo la minería firmando la carta ciudadana", El Salvador.
- Morán, R. E. (2005). *Technical Review of the El Dorado Mine Project Environmental Impact Assessment (EIA), El Salvador*. San Salvador: ADES. Disponible en [http://www.votb.org/elsalvador/Reports/Technical\\_Review\\_El\\_Dorado\\_EIA.pdf](http://www.votb.org/elsalvador/Reports/Technical_Review_El_Dorado_EIA.pdf).
- Orellana, G. S. (2008a). "Pobladores a favor de Minería Verde por buenos salarios", *Diario CoLatino*, domingo 23 de marzo de 2008. Disponible en <http://www.diariocolatino.com/es/20080319/nacionales/53295>.
- Orellana, G. S. (2008b). "'Lo único verde de la minería son los dólares': Lidia Urías",

- Diario CoLatino*, sábado 24 de mayo de 2008. Disponible en <http://www.diariocolatino.com/es/20080524/nacionales/55311/>.
- Pacific Rim Mining Corp. (2008). "Pacific Rim Suspends Further Drilling in El Salvador Until Mining Permit Granted; Local Staffing Reduced [PMU News Release #08-07]", 3 de julio de 2008. Disponible en <http://www.pacrim-mining.com/s/News.asp?ReportID=324976>.
- Pacific Rim Mining Corp. (2009). *08 Annual Report*. Vancouver: Pacific Rim. Disponible en <http://www.pacrim-mining.com/i/pdf/2008AR.pdf>.
- Rosales Martel, M. (2006). "Entrevista con Hugo Barrera, ministro del Ambiente: 'Sin garantías no habrá permiso'", *Enfoques*, *La Prensa Gráfica*, domingo 9 de julio de 2006, p. 5.
- Salamanca, W. (2006). "Niegan permiso a las mineras", *El Diario de Hoy*, 13 de julio de 2006.
- Valencia, R. (2006). "Reformarán la Ley de Minería", *La Prensa Gráfica*, 23 de julio de 2006, p. 8.
- Valle, A. (2005). "Miedo a la contaminación por las minas del siglo XXI", *La Prensa Gráfica*, 6 de septiembre de 2005.
- Viola, E. (1992). "El ambientalismo brasileño. De la denuncia y concientización a la institucionalización y el desarrollo sustentable", *Nueva Sociedad*, n.º 122, noviembre-diciembre de 1992, pp. 138-155.
- Wallach, J. (2009). "Pacific Rim Silent in Wake of Violence Against Anti-mining Protesters in Cabañas, El Salvador", *Upside Down World*, martes 4 de agosto de 2009. Disponible en <http://upside-downworld.org/main/el-salvador-archives-74/2037-pacific-rim-silent>.